

EN RECUERDO A COMAS SOLÀ – COLOCACIÓN DE UNA PLACA

Ricard Martínez

El pasado día 2 de junio de 2026 tuvo lugar un acto muy emotivo organizado por la Sociedad Astronómica de España y América (SADEYA). Ese día nos reunimos varios socios y simpatizantes para colocar una placa en recuerdo de quien fue nuestro fundador y primer presidente, el insigne astrónomo Josep Comas Solà.

La placa se puso en el interior de la que fue vivienda habitual de Comas Solà en su juventud; en el primer piso del actual número 38 de la calle Caspe de Barcelona. Desde 2012 este piso es una de las plantas de un hotel, el Hotel Violeta Boutique. Solicitado el permiso al hotel para poner la placa todo fueron facilidades por parte de la dirección. La placa quedó fijada en lo que antaño fue el recibidor de la casa y ahora es la recepción del hotel.

Fue en esa vivienda donde un jovencísimo Comas Solà, cuando nada presagiaba la importancia que tendrían sus trabajos posteriores y el cariño que le profesarían los barceloneses, inició sus primeras observaciones astronómicas. Desde el balcón de su casa o desde la azotea del propio edificio escudriñaba el cielo con pasión; al principio a simple vista o con alguno de sus dos gemelos de teatro, uno de tan sólo 2 aumentos y otro de 3,5; más adelante tuvo un pequeño refractor de 50 mm. de abertura y 800 mm de distancia focal que le proporcionaba 36 aumentos y con el que pudo ver sus primeros cráteres lunares. La Luna, los planetas, las estrellas y también el Sol y sus manchas, fueron “descubiertos” en el balcón o en la azotea de su casa. La Iglesia que pertenece a los jesuitas de la calle Caspe y que da justo enfrente de la que fue su vivienda se construyó en los mismos años, entre 1883 y 1889, en los que el adolescente Comas se iniciaba de manera autodidacta en la observación astronómica.

Fue seguramente en ese piso, cuando tenía 8 o 9 años, donde los Reyes Magos tuvieron el detalle de dejarle su primer librito de astronomía. Y es seguro que fue en ese piso, y también en la casa de veraneo de su familia, cercana a Picamoixons (Tarragona), donde el niño Comas leyó todo lo que tuvo a su alcance relacionado con la astronomía instruyéndose a si mismo y sin dejar de mirar al cielo con sus rudimentarios instrumentos. Sus primeras observaciones astronómicas motivaban las burlas de sus vecinos según sabemos gracias a sus propios escritos; lástima que no se prodigara en narrarnos él mismo esas primeras vivencias y tengamos, con los pocos datos fidedignos que nos han quedado, que escribir estas líneas ciñéndonos a ellos, evitando conscientemente exageraciones, más propias de guías turísticos y hagiográficos, tentados por la cantidad de anécdotas que sin lugar a dudas debieron producirse y que nos hemos perdido.

El joven Comas estaba decidido a seguir ampliando sus conocimientos y a no dejarse influir por esas burlas ni por la incompreensión de su familia, que la tuvo, a su vocación por la astronomía. Con diecisiete años compró un excelente telescopio, un refractor francés de 108 mm. de abertura adquirido al prestigioso constructor parisino Bardou. Con esa adquisición estaba bien equipado para dedicarse a su pasión y el salto cualitativo de sus trabajos no se hizo esperar. Ese telescopio fue el instrumento que le permitiría, gracias a su constancia e inteligencia, darse a conocer en el extranjero. Enviaba sus observaciones a Francia, a Camille Flammarion, el poeta de la astronomía y gran animador y divulgador de esta ciencia. Sus primeros trabajos fueron publicados en la importante revista francesa “L’Astronomie”, dirigida y fundada por el propio Flammarion.

De esos primeros años, sabemos, gracias a la correspondencia que mantuvo con Eduard Fontseré, amigo de su misma edad y que con el tiempo también fue una figura puntera de la ciencia de nuestro país, que tenía su telescopio Bardou en la azotea. Para protegerlo había construido un cobertizo con el tejado de zinc, al que ambos amigos llamaban “el Observatorio”. Los jóvenes

Comas y Fontseré debieron pasar momentos inolvidables absortos en los astros en esas, ya lejanas en el tiempo, noches barcelonesas. Actualmente la azotea, aunque no exactamente la misma pues con lo años se levantó un piso adicional (eso fue antes de los remotes de Porcioles) pertenece al hotel.

Coordenadas del Observatorio de Comas

Latitud Norte — $41^{\circ} 23' 16''$.

Longitud Oeste (respecto Paris) — $39^{\circ} 5'$.

" Este (respecto Greenwich) — $8^m 41^s 2$.

" Este (respecto Madrid) — $23^m 26^s 2$.

" Este (respecto S. Fernando) — $33^m 30^s 5$.

Log sen $\varphi = T, 820301$

Log cos $\varphi = T, 875207$

Caspe 36

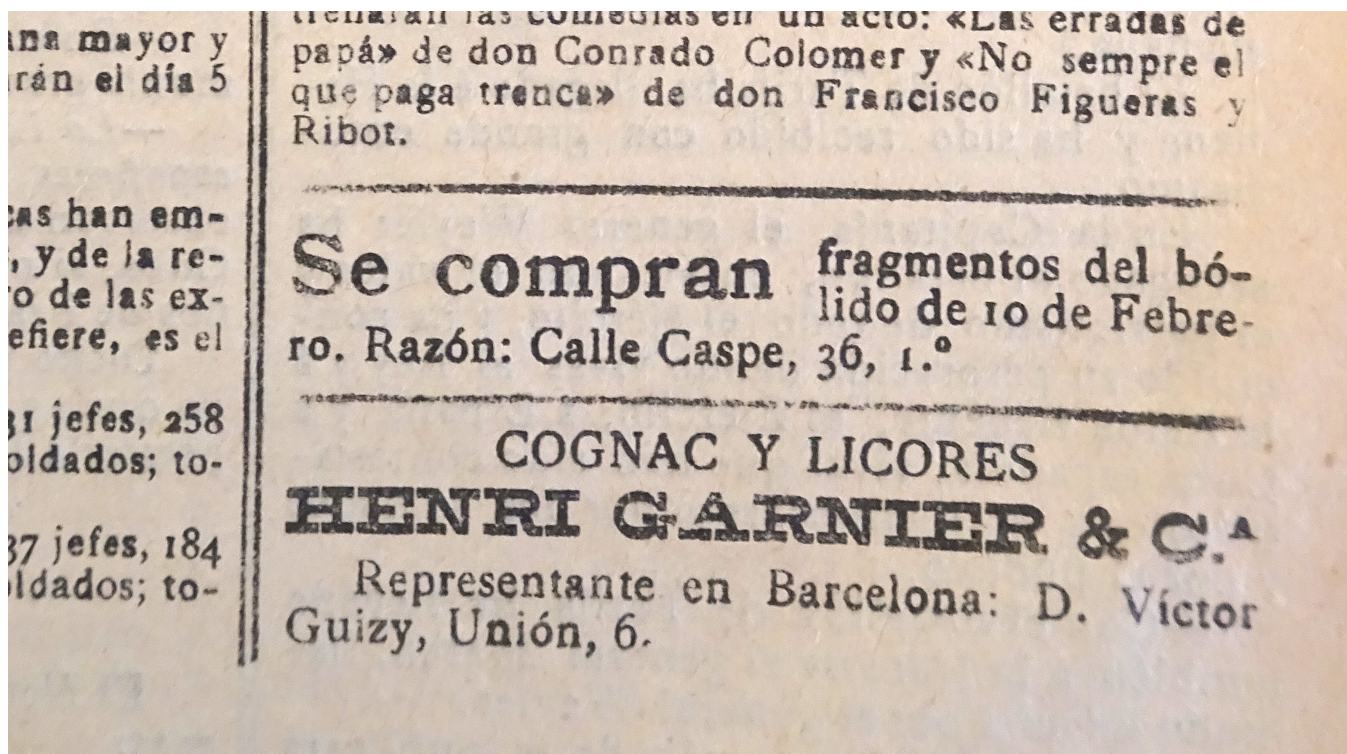
Nota enviada por Comas a Fontseré informándole de las coordenadas del “Observatorio” de la calle Caspe (la anotación “Caspe 36” y el título: “Coordenadas del Observatorio de Comas” son letra de Fontseré). (ICGC. Fons Fontseré. FF carpeta 21)

Fue también viviendo en ese piso donde Comas unos años más tarde comenzó su dilatada tarea divulgativa como escritor. En abril de 1893, con 24 años, publicó su primer artículo en el rotativo barcelonés La Vanguardia; actividad ésta, la del periodismo científico, que ya no abandonaría hasta su muerte ocurrida en 1937. Sólo en La Vanguardia la cifra de sus artículos, extensos y muy bien escritos, se aproxima a la increíble cantidad de 1200. También sus primeras conferencias que datan de 1896 las preparó por escrito residiendo en ese piso de la calle Caspe. Comas pronunció numerosas conferencias a lo largo de su vida.

Fue a principios de 1897 cuando Comas se trasladó a vivir a Sant Feliu de Guíxols, aunque es posible que no fuera de manera definitiva, alternando sus estancias entre Barcelona y Sant Feliu; en agosto de 1898 su madre ya había vendido la finca. El comprador fue Francisco Rocamora Pujolà, inversor inmobiliario de la época y perteneciente a una familia destacada de Barcelona. De enero de 1897 tenemos documentos que atestiguan que todavía residía en la calle Caspe.

Hemos encontrado un documento muy curioso, muy breve, que reproducimos en este artículo y que, además de mostrarnos el interés de Comas por la ciencia, nos informa que en febrero de 1896 vivía

en la calle Caspe. Se trata de un anuncio anónimo que apareció en el diario La Vanguardia el 28 de febrero de 1896. Unos días antes, el 10 de febrero, había caído un espectacular meteorito en España al que se conoce actualmente como Meteorito de Madrid. Al entrar en la atmósfera se fragmentó en varios pedazos que cayeron en diferentes puntos de nuestra geografía. El anuncio decía: **“Se compran fragmentos del bólido de 10 de febrero. Razón: Calle Caspe 36, 1.º”** (El número 36 de la calle Caspe en 1896 corresponde al 38 actual). ¿Quién sino Comas pondría un anuncio de esas características? Parece ser que el anuncio no tuvo el efecto buscado y Comas no consiguió ningún resto del famoso meteorito. Comas no menciona en ninguno de sus libros ni en sus artículos que fuera poseedor de algún fragmento del meteorito de Madrid. Sí escribió un extenso artículo sobre el mismo que fue publicado el 14 de febrero de 1896, días antes de insertar el anuncio.

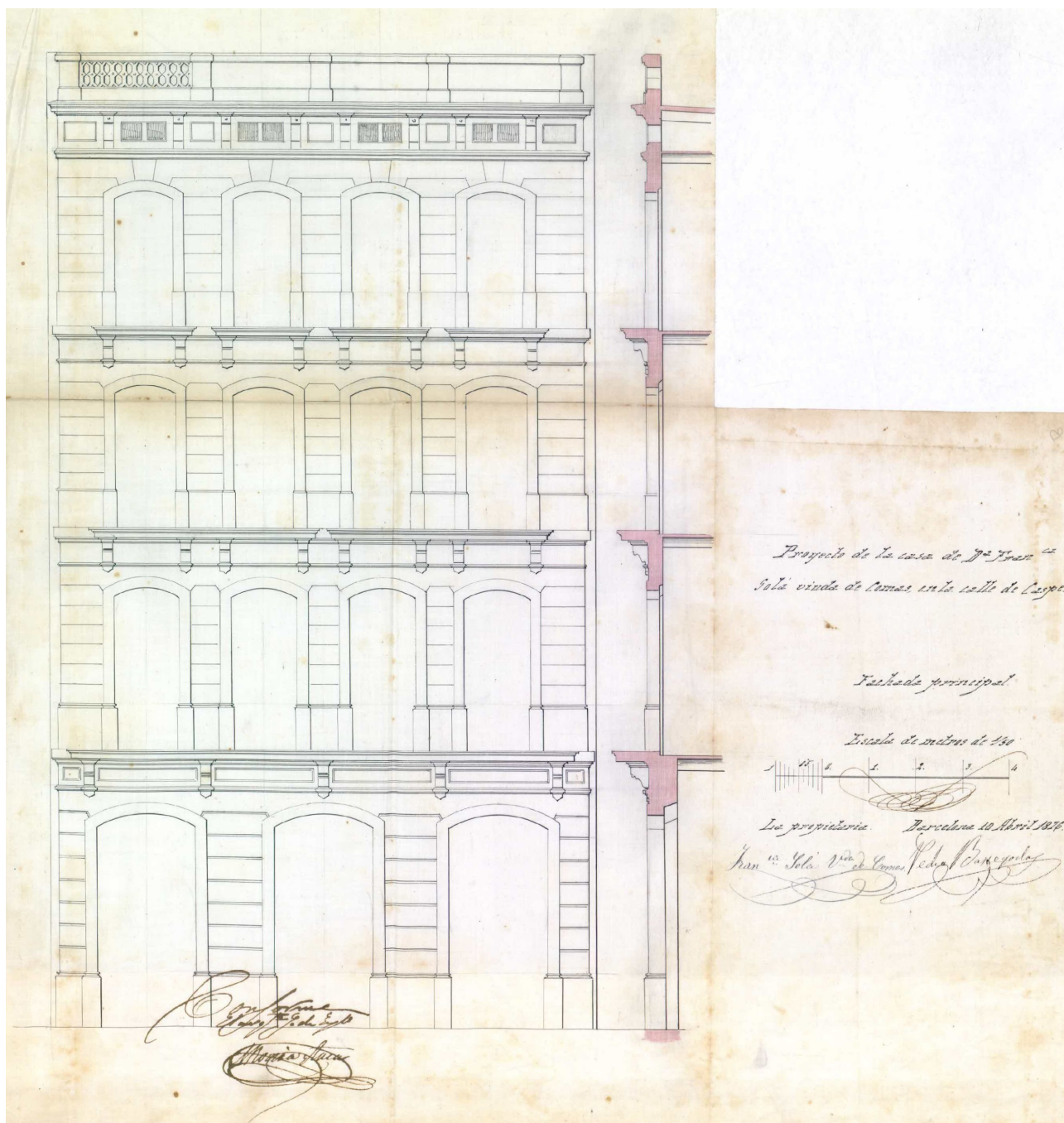


Anuncio publicado en la Vanguardia el 28 de febrero de 1896 – buscando trozos de meteorito.

El edificio entero de la calle Caspe 36 (en la actualidad Caspe 38) era propiedad de la madre de Comas, Francisca Solà. El proyecto de obras de la finca lo localizamos en el Arxiu Municipal de Barcelona y tiene fecha de 10 de abril de 1876; está firmado como propietaria por Francisca Solà viuda de Comas y como maestro de obras por Pedro Bassegoda. Este arquitecto fue autor de varios edificios de Barcelona a finales del siglo XIX y principios del XX y pionero de una familia importante de arquitectos que llega a cuatro generaciones. Adjuntamos también una foto actual de la fachada (año 2026) del edificio de la calle Caspe 38. El número 38 actual corresponde al 36 de finales del siglo XIX. Gracias al proyecto de obras y a otras averiguaciones que sería prolijo citar aquí podemos confirmar este cambio de numeración.

» Comas, Ramon Nonat.	» » »
» Comas y Solà, Joseph.	Caspe, 36, 1.º
» Comella y Fàbrega, J. M.ª	Barra de Ferro, 8, 3.º, 2.

De la lista de socios del CEC (Centre Excursionista de Catalunya) de 1897



Proyecto de obras del edificio de la calle Caspe 36 (actual 38). Como propietaria está firmado por Francisca Solà viuda de Comas y por Pedro Bassegoda como maestro de obras. La fecha del documento es 10 abril 1876.



Recepción del hotel Violeta Boutique.

El recuerdo a Comas quedó fijado encima de la lámpara roja del primer plano. La recepción del hotel era el recibidor del piso que habitó Comas Solà en su juventud.



Caspe 38 (36 antes) en 2026. El balcón del primer piso pertenece al piso donde vivió Comas Solà.



Antes de la colocación de la placa, ésta estuvo expuesta en una pequeña exposición improvisada con documentos y libros relacionados con Comas Solà y con el acto que estábamos celebrando. Se da la circunstancia que en la recepción del hotel existe una pequeña biblioteca. El libro “Astronomía” de 1935 fue donado al hotel pensando en esos posibles clientes deseosos de ampliar información de nuestro querido astrónomo con quien, compartirían espacio, pero no tiempo.

ASIGNATURAS EN QUE SOLICITA MATRICULARSE	NÚMERO de cada asignatura.
Geodesia	2
Física superior 1.º curso	4
Práctica Física superior 1.º curso	3
Mecánica racional	16

Barcelona 28 de Septiembre de 1891.

Firma del interesado ó de la persona que le represente.

Jose Comas

NOTA. El nombre del alumno deberá llevar los dos apellidos paterno y materno, escritos con toda claridad.

Vive calle de *Caspe*, núm. *36* piso *1.º*

Pagó *el/ier* pesetas por derechos de inscripción de *cuatro* asignaturas.

Dr. Carlos Riera

Documento de la matrícula universitaria de Comas Solà del año 1891 en el que consta su domicilio – Caspe 36 piso 1º

El edificio fue comprado en febrero de 1898 por Francisco Rocamora Pujolà y dejó de pertenecer a la familia de Comas. Hemos encontrado un documento oficial en el que consta la fecha de la compraventa (28 febrero 1898) y el nombre del notario, Miguel Martí Beya, quien autorizó la escritura; en este documento el comprador reclama una cantidad de dinero en relación a unas obras y se hace mención que la casa ha sido adquirida a los herederos de Francisca Solà, lo que nos hace suponer que antes de vender, la finca debió pasar a ser propiedad de sus hijos: Josep Comas y Ricardo Comas.

Resumiendo lo dicho hasta aquí, podemos afirmar que Comas Solà residió en la calle Caspe 38 primer piso desde una fecha indeterminada de 1876 o 1877 hasta principios de 1897, es decir desde los 8 o 9 años hasta los 28. La pregunta inmediata que surge es: ¿y antes? ¿dónde nació, dónde residió hasta los 8 o 9 años?

Comas nació en la barcelonesa y céntrica calle del casco antiguo, Jaume I, en el número 6, segundo piso. El padre de Comas, Bienvenido Comas, tenía un negocio de quincalla y mercería que estaba en el número 8 de la misma calle. El negocio tenía por nombre “Tutau y Comas”, el de los dos socios que lo regentaban. El primer nombre, Tutau, merece una mención aparte, pues se refiere a Josep Tutau y Verges, quien con el tiempo fue una figura destacada de la Primera República llegando a ser ministro de Hacienda; con Bienvenido Comas también tuvo negocios bancarios.

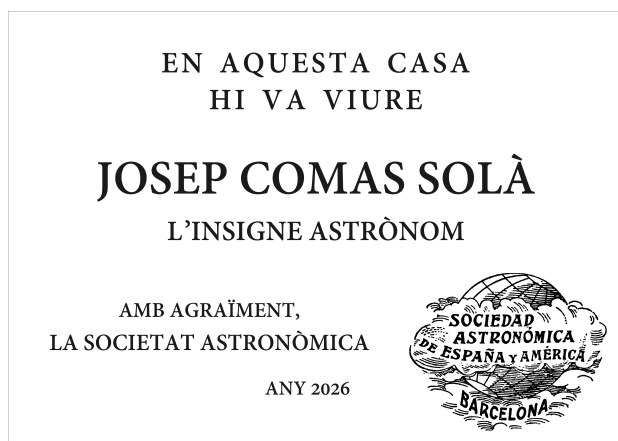
Bienvenido murió en julio de 1875 quedando huérfanos de padre los dos hermanos. La madre contrajo segundas nupcias en agosto de 1876 con Cirilo Montserrat, empleado en el negocio que

tenía Bienvenido con Tutau. Josep Tutau siguió relacionándose con la familia siendo tutor y consejero tanto de Ricardo como de Josep Comas. Cirilo murió diez años más tarde, en 1886. Comas Solà, por tanto, presencié la muerte de su padre a la tierna edad de 6 años y después, con 17 años, la de Cirilo, el segundo marido de su madre. En la esquila de Bienvenido Comas aparece como “casa mortuoria” Paseo de Gracia 52; esta dirección coincide con otras informaciones que poseemos, lo que nos hace sospechar que quizás la primera infancia de Comas Solà transcurrió en esa dirección y no en Jaume I donde había nacido, o que quizás vivió en ambas.

Su hermano mayor, Ricardo, estudió derecho y se dedicó a la traducción de libros (murió en agosto de 1914 víctima de un accidente). El matrimonio Francisca Solà y Cirilo Montserrat tuvo dos niños, Juan y Julia, los hermanos pequeños de Comas; cuando actualmente se cita a los familiares de Comas Solà se está haciendo referencia a los descendientes de Juan y Julia (Comas Solà no tuvo hijos). Francisca Solà falleció en junio de 1912.

Estos serían, pues, los familiares que debieron compartir con Comas Solà su hogar de la calle Caspe 38: Francisca (su madre), Ricardo (su hermano mayor), Cirilo (fallecido en 1886), Juan y Julia (hermanos menores). Es casi seguro que tenían personal doméstico, pues el propio Comas hace mención de ello al rememorar uno de sus primeros recuerdos: una conferencia que siendo niño y estando convaleciente de una enfermedad le da a la criada en la que le explica que las estrellas son soles muy distantes.

Como hemos dicho al principio, el pasado 2 de junio de 2026, nos reunimos un grupo de socios de SADEYA, familiares y admiradores de Comas Solà para colocar una placa en la que fue su vivienda de juventud. La placa quedó en lugar bien visible, en el que fuera el recibidor del piso familiar y que en la actualidad es la recepción del Hotel Violeta Boutique. Contamos con la gratísima asistencia de Mariona Petit y Pau Senra, familiares de Comas Solà. A Mariona Petit le debemos buena parte de la información que contiene este escrito facilitada hace ya mas de 10 años. Carles de Torres, presidente de SADEYA, nos explicó detalles del trabajo de Comas relacionados con su especialidad, cometas, asteroides y el cálculo de órbitas; Vicenç Castellote, de SADEYA, fue el encargado de colocar la placa (días antes habíamos ensayado la colocación y todo salió perfectamente). Vicenç Castellote ha colaborado en la búsqueda y recopilación de documentos indispensables para este escrito. Contamos también con Alejandro Rubio de AstroBarcelona y simpatizante de SADEYA, conferenciante y monitor en cursos de astronomía en Villa Urania. Asistió también Manuel Delgado que se encargó de documentar gráficamente el acto. En representación del Hotel estuvo Eduard Piera responsable de mantenimiento; no pudiendo asistir por un imprevisto de última hora y en contra de su voluntad, Susana Ferrer, directora del hotel, quien nos dio todo tipo de facilidades para la realización del emotivo acto.



Vicenç Castellote fijando la placa en recuerdo a Comas Solà





De izquierda a derecha: Eduard Piera (en representación del Hotel), Alejandro Rubio (AstroBarcelona), Ricard Martínez (SADEYA), Pau Senra y Mariona Petit (familiares de Comas Solà), Carles de Torres (presidente de SADEYA), Vicenç Castellote (SADEYA), Manuel Delgado (reportaje gráfico).

